Queridos hermanos y hermanas,

Dios no es una cosa vaga y abstracta (como dicen algunos "*algo tiene que haber...*") o "una energía universal", o "un espíritu misterioso", o "una fuerza presente en todas las cosas"...

Hoy en día oímos muchas afirmaciones en este sentido, ¡muchas! en La Contra de La Vanguardia está lleno.

Hablando de La Vanguardia y La Contra explico una anécdota: conozco uno que entrevistaron a La Contra, Tony Gratacós, ha escrito un libro y lo entrevistaron. Y él explícitamente le dijo a Amela, el entrevistador, "pon que soy "católico practicante"", y le pusieron "Creo en un Creador". Hay mucha manipulación, mucha, y contra el hecho religioso aún más.

Cuando escuchamos a gente que habla así: "algo tiene que haber", "una energía universal", "un espíritu misterioso", es bueno interrogarlos para desenmascarar la debilidad de esta idea, de este pensamiento. Y hacerles preguntas como:

- ¿de dónde proviene esta energía/fuerza/espíritu?
- ¿cómo se comunica? ¿de qué depende que uno lo reciba y otro no?
- ¿cómo explica el mal? ¿qué tipo de persona quiere construir? ¿hay vida después de la muerte...?

Y a ninguna de estas preguntas os podrán responder. Porqué detrás de esta idea hay un pensamiento débil, líquido, sin entidad antropológica y ni filosófica. No hay casi nada...

A quien nos hable así, le podemos decir... "*¡¡eh, pero no te has enterado!! Dios se ha revelado. Tenemos clarísimo que Dios no es una energía, o una fuerza o un espíritu misterioso, porqué Dios se ha revelado,..., lo hizo durante siglos...*"

La primera lectura fue escrita ahora hace unos tres mil quinientos años. ¡¡Tres mil quinientos!! El libro del Éxodo fue escrito el año 1450 a.C. Y mirad de qué manera tan conmovedora se revela Dios : "*¡El Señor! ¡El Señor! ¡Dios misericordioso y clemente! ¡Lento para la ira y grande en misericordia y verdad!* Lo hemos oído muchas veces, pero no podemos dejar de emocionarnos ante un Dios que se revela de esta manera. ¡Admirémonos de la belleza y bondad de su ser!

Y a estos que creen estas cosas un poco extrañas les podéis acabar diciendo... "*Y para que no hubieran dudas de ninguna clase, hubo un momento que Dios nos envió a*

su Hijo único, para revelarse al "modo humano" y fuera comprensible para nosotros".

Nos ha dicho Jesús en el evangelio: "*Tanto amó Dios al mundo, que entregó su Unigénito".* En él culmina la revelación. Le hemos de agradecer mucho que haya realizado una revelación tan clara, tan palpable, tan humana.

Y hemos de sentir un hambre muy fuerte de acoger, conocer, esta revelación de Dios en Jesucristo. Nos jugamos el perdernos o no perdernos, tener vida o no tenerla.

"*Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna".* Hemos de sentir un hambre muy fuerte de acoger, conocer, esta revelación de Dios en Jesucristo.

Segunda idea: El Dios que nos revela Jesucristo es un Dios Trinitario. Jesús que se presenta como el Hijo, nos habla del Padre y nos promete el Espíritu Santo.

La Trinidad es comunión de personas. Dios es una "familia" de tres persones que se aman tanto que forman una sola cosa. No se entienden separadamente. Son una con la otra, una por la otra, una en la otra. Sólo se entienden en comunión.

¿Y esto le dice alguna cosa a nuestra vida? ¿El misterio de la Santísima Trinidad le dice alguna cosa a nuestra vida? Sí, y tanto. Porqué nosotros estamos hechos a imagen y semblanza de Dios. Esto quiere decir que también nosotros somos comunión de personas. Nos hemos de entender a nosotros mismos como seres en relación a los demás, a todos, amigos y enemigos.

No estamos hechos para "poner una cruz al otro".
No estamos hechos para romper puentes
No estamos hechos para dejar de hablar con fulanito...
No estamos hechos para vivir por encima de los demás

Todo esto rompe el plan de Dios. Y aunque no lo parezca va contra nosotros, contra uno mismo.

Somos llamados a ser con los demás, por los demás, y en los demás. ¡¡A ser todos familia!! Éste es el proyecto de Dios para la Humanidad, qué diferente de creer "en una energía."

En el cristianismo... ¡¡cómo cuadra todo!! ... Que esta eucaristía nos haga vivir según nuestra identidad de ser personas en comunión, por el otro, con el otro, y en el otro. Amén.